

Juan F. Rivero

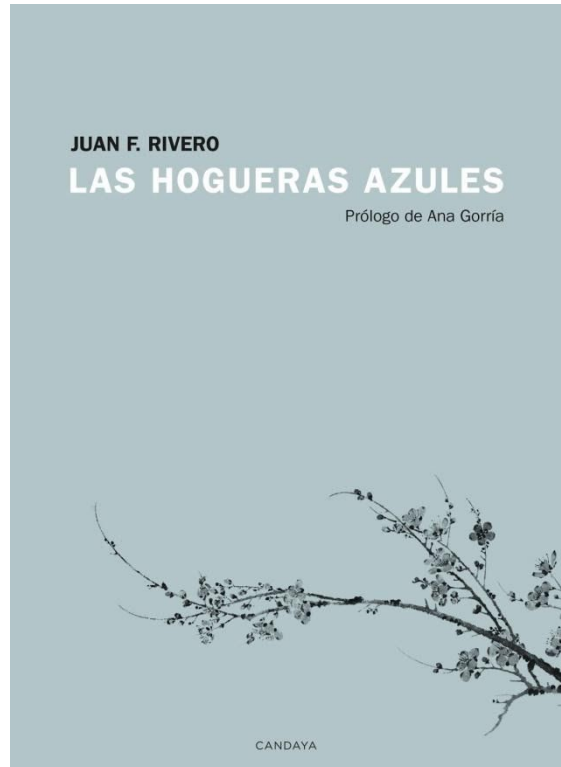
LAS HOGUERAS AZULES

**Poesía de la mirada y la memoria que
actualiza y reescribe la tradición poética de
China y Japón.**

Candaya Poesía 22

Diseño de la colección: Francesc Fernández
©Imagen de la cubierta: Francesc Fernández
Primera edición: Junio 2020

ISBN: 978-84-15934-82-0
21x14 cm; 112 págs.
PVP : 12€



ADELANTO DE *LAS HOGUERAS AZULES*

1 Prosopoema de una gota de lluvia

Imaginemos, ahora que la nieve del papel en blanco está reciente aún, una gota de lluvia en la mitad de su caída. Imaginémosla precisamente en su imposible: detenida y redonda como una diminuta esfera de cristal que reflejase al mismo tiempo la tierra y el cielo.

Un poema puede parecerse mucho a esa gota de agua, inteligencia condensada que por pura gravedad se aleja de la mente y queda suspendida en la pantalla o en la hoja de un libro, entre quien lo compone y quien lo lee.

2 Poemas del paso del tiempo

Fue este mismo verano:
en San Jacinto, el ficus macrophylla
con su sombra de especie;
en el Kasuga-taisha, los árboles kami,
las shimenawas blancas,
los turistas, los ciervos;
en Hendaya, abedules
claros como albas rectas;
en Sandia Peak, los pinos
contemplando el Río Grande,
y en la Alpujarra,
masa de plata al viento,
el castañar.

3. Haibun

Allí la luz va dando grandes pasos que deslumbran y anegan a partes iguales. Es la pata sin masa de un mamífero cuya carrera es demasiado rauda para ser aprehendida y demasiado hermosa para no advertirse; un recuerdo diario de que, en contra de que lo que mi generación se esfuerza en demostrar, el futuro era fértil y nos lleva en la boca, como una amiga me contó que hacen las hembras de los cocodrilos.

Finalmente, y tras tanto buscarlo, hoy he escrito el poema que esperaba:

Oro y coral
—siempre esta luz sin nombre
en primavera—,
tibieza viva, vidrio.
Amanecer.

4. Poemas para ser pintados

Vosotros,
que en lo tierno y profundo
del futuro
aprendisteis de nuevo
a leer y a escribir,
recordad siempre:
no hay nada más hermoso
que ser frágil
en un mundo infinito.

.....

No tener nada
salvo un montón de libros
y unas manos
distintas de las propias
entre las que dormir.